

# PEDIR VENTANA /

No he viajado muchas veces en tren, solo dos.  
De ambas ocasiones conservo numerosas historias

pero, sobre todo,

mantengo dos imágenes latentes.  
*Re-imaginarlas* o definitivamente *sospechar* de lo que alguna vez creí haber visto,

supone una especie de recontextualización  
que la asumo como una estrategia disociada de mi propio imaginario.

No hay registro alguno,  
nunca obtuve una fotografía que pudiese reconocer, dar cuenta  
o fijar aquel momento.

No le cuente a nadie / en qué tren he partido,  
así nunca sabrán / hacia donde me dirijo.

*Novedades de la antigüedad ideológica: Marx - Eisenstein - El capital.*

Alexander Kluge

Esta vez no tienen ninguna importancia el tiempo ni el lugar, no voy a detener el paso  
para explicaciones acerca de coordenadas cartesianas ni convenciones sobre el tiempo.  
Tampoco hay manera de precisar o marcar el territorio. Aquí lo que realmente importa  
deviene **m a s a y a c o n t e c i m i e n t o**, se constituyen  
como *presencias* que se agitan sin disimulo, un engranaje acoplado que se articula  
y se descompone sin previo aviso, con la misma celeridad de cómo surge.

cómo surge,

cómo surge

cómo surge

cómo surge

cómo surge

cómo surge,

surge.



Ay, tu larga cola  
tiñó de verguenza  
el mapa al pasar.

Del disco "Porvenir"

Le Parody

Recorrida una larga distancia y en la medida que el tren avanza,  
sube y se dirige hacia lo alto,  
noto una evidente falta de oxígeno, se manifiesta en cierto mareo y dificultad al respirar.  
La lentitud al ascender y lo empinado donde se sitúan las líneas férreas  
permiten algo que jamás había experimentado,  
cualquiera puede caminar al costado del tren y acompañarlo en un tramo de la ruta,  
parece ser un extraño privilegio porque luego de horas interminables puedo bajar,  
estirar las piernas y caminar,  
digo rara concesión porque la altitud aletarga las funciones vitales.  
Vuelvo a mi sitio y distingo a lo lejos a mujeres ataviadas con:

sombreros,  
chaquetillas,  
polleras,  
mantas,  
aguayos  
para transportar niñas y niños,  
productos comestibles,  
enseres de casa,  
comienzan a  
descender de los vagones  
y caminan hasta  
fundirse con la lejanía del  
macizo montañoso.

El horizonte se pierde y la noción de límite desaparece, no existe referencia espacial alguna, todo acaba en un confín que no logro divisar.

No veo sus caras, solamente sus siluetas que se **desvanecen**  
como pequeñas partículas libres, espontáneas y desenvueltas se deslizan.

La densa nubosidad, la desaceleración y el aumento de presión no parecen afectarles.  
Estas mujeres cargadas se lanzan hacia las huellas que las vuelven a sus hogares,

se unen **lentamente** a la tierra que las cobija.

## RECIBIR PASILLO /

Este micro-relato sin imagen, en blanco, esta suerte de pantalla que precipita flashes discontinuos, pugna ante la recuperación improbable del momento fugaz y efímero de la mirada frente el cuerpo que se arrastra y deja su marca.